



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El ventarrón (Catamarca)

Es que un día iba el zorro por un camino y ha encontrado un lazo. Seguramente lo había perdíu algún campador, de los qui andan campando animales por los cerros.

-Esto me va a servir -ha dicho el zorro- y se lu ha llevau.

Es que iba el zorro por un caminito del campo con el lazo al hombro y si ha encontrau de golpe con el tigre y es que nu ha podíu disparar. Y áhi li ha dicho:

-¡Ay!, ¡tío Ildfonso, que viene un ventarrón, que va a venir un ventarrón que no va a quedar árboles en pie, que no va a quedar nada, que a todos nos va a llevar! Sólo un árbol va a quedar. Lu ando buscando para atarme con este lazo.

El tigre ha creído y li ha dicho qué puede hacer él.

-Si quiere áhi lo voy a atar a usté, para que no lo lleve el ventarrón a usté. Y bueno, después me voy atar yo. Después que lo ate bien a usté, me voy atar yo.

-Bueno -le dice el tigre-, atame, atame.

Y busca un árbol grueso y lu había atau bien atado. Y sale disparando después que lu había atau, y le dice:

-Lu engañé... Lu engañé...

-¡Ah! ¡Pícaro ya me las vas a pagar! -le dice el tigre.

Y áhi vienen otros zorros, que era un matrimonio, la Pancha con el Pancho era. Y lu han visto al tigre atau.

Y que les dice el tigre:

-Oigan, vengan, desatenmén, desatenmén.

-No -que le dicen-, usté nos va a comer.

316

-No, no los voy a comer. ¡Desatenmén! ¡Desatenmén!, no los voy a comer.

El Pancho lo quería desatar y la Pancha le decía:

-No, Pancho. No, Pancho -que le decía.

-Desatenmén. Desatenmén.

-No, Pancho, el tigre te va a comer.

-No los voy a comer, no los voy a comer y les voy a dar muchas cosas; que no los voy a comer.

Y la Pancha decía:

-No, Pancho, no Pancho.

-Desatenmén. Desatenmén, les voy a dar muchas cosas.

Y el Pancho va y le cré y lo desata. Y áhi no más, claro, muerto di hambre, lu había comíu.

-¡Qué ti hi dicho, Pancho! ¡Qué ti hi dicho, Pancho! y si ha disparau.

Y que se iba disparando, disparando. Y va y lo traga a ella tamén³⁰¹. Lo ha comíu tamén. A los dos los ha comíu. Y el otro, el Juan pícaro, a dónde

iría a parar.

Y el Juan siguió haciendolé picardías al tigre y el tigre lo siguió persiguiendo al zorro.

María Adela Oviedo de Nieva, 68 años. Santa Rosa. Tinogasta. Catamarca, 1970.

Nativa del lugar. Buena narradora.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo